



Para la  
Fig. 25.9

*Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus, & veste purpurea circumdederunt eum. Joann. XIX. 2.*

Los soldados texeron una corona de espinas, y pusieronla sobre su cabeza, y vestieronle una vestidura de purpura.

Como hay algun lugar de esperar aun la recuperacion de la salud del enfermo, no se negligencian los remedios que pueden restaurarla, no obstante, no se cesse de procurar por los del alma. El medico se halla presente a la sangria que le hazen, la muger asiste a su marido con todo el cariño, y demostracion de afectos que le es possible; se le prepara la cama, para solicitarle los medios que le ministren el reposo. El criado que sostiene la bacia, muestra en su triste aspecto lo mucho que tambien se interesa en la salud de su dueño; todo este cuydado que no mira mas que al cuerpo, se puede sin duda exercitar por un impulso de caridad. Pero es un bien mucho mayor, el enseñar al enfermo como deve gobernarse, quando se le aplican los remedios, paraque recibendolos de una manera humilde, y Christiana, le sirvan en lugar de una meritoria accion. Desto se vale aqui el Angel de su Guardia. Suponed que con tales voces anima al enfermo. „ Observad, hijo mio, la paciencia de nuestro „ Salvador, quando *Pilato lo hizo açotar; quando los Judios lo coronaron de espinas; quando lo vestieron de purpura; quando vienen a decirle al Rey de los Judios, salud; quando le dan de bofetadas, y do „ palos, y le escupen en la cara.* Considerad con quanta paciencia sufrió el hijo de Dios estos ultrajes, para satisfazer a su Padre, y procurarnos la Salvacion. Sufrid imitandole, que os apliquen remedios, aunque algunos dolores, o amargura proveis en soportarlos, ofrecedlos a Dios Padre, con los que su hijo le ofrecio por vos.

*Jesus*



